

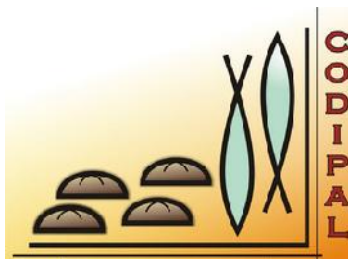
COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
Diócesis de San Juan de los Lagos

Subsidio litúrgico
para celebrar en familia el

V DOMINGO DE PASCUA
Ciclo A



- Durante la emergencia sanitaria -



Domingo 10 de mayo 2020

RITOS INICIALES

Reunida la familia en el lugar más acorde que hayan dispuesto para la celebración (hay que prever un pequeño altar: con un crucifijo, el cirio pascual o un par de velas encendidas, y un signo que recuerde el tiempo de pascua) y en un ambiente de silencio y recogimiento interior y exterior, tiene lugar la siguiente celebración que podrá ser guiada por quien haga cabeza en la familia.

Puede entonarse un canto apropiado, oh el siguiente:

**Vamos al altar, a adorar a Dios
Al que nos amó, al que nos salvó.**

No se acordará de nuestra maldad,
Grande es su perdón, grande como el mar.

Terminado el canto, el que guía dice:

En el Nombre del Padre del Hijo,
y del Espíritu Santo

Todos se santiguan y responden:
Amén.

Saludo

Luego el guía dice:

Bendigamos a Dios Padre, que nos reúne en nombre de Cristo para que unidos con toda la Iglesia estemos en comunión los unos con los otros por la fuerza de su Espíritu Santo.

Todos responden:
Bendito seas por siempre Señor.

Enseguida, hace la siguiente monición:

El día de hoy, Cristo Jesús se revela como rostro visible del Padre, y se nos manifiesta como aquél que nos llevará hacia Él, como camino, que nos conduce a la verdadera vida: la vida eterna.

Vivamos este momento de oración en unidad como familia, como hogar, así como la Trinidad es una sola en el amor, manifestemos también nosotros la unidad como también una es la Iglesia.

Súplica de perdón

A continuación, el guía, invita a todos a pedir perdón, conscientes que quien necesite celebrar el sacramento de la Penitencia lo ha de buscar al paso de la contingencia sanitaria.

El guía invita al arrepentimiento:

Sigamos pidiendo misericordia y piedad al resucitado, a quien conocemos ahora por ser camino, verdad y vida, y que él nos lleve algún día a vivir en el reino eterno. Pidamos, humildemente, su perdón.

Se hace una breve pausa de silencio.

Después el guía dice:

Yo confieso, ante Dios todopoderoso
Y ante ustedes, hermanos,
Que he pecado mucho
De pensamiento, palabra, obra y omisión.

Y, golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
A los ángeles, a los santos,
Y a ustedes, hermanos,
Que intercedan por mí ante Dios,
Nuestro Señor.

El guía concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

Todos responden:

Amén.

Puede proclamarse el himno del Gloria.

Acabad la súplica de perdón, el guía dice:

DIOS todopoderoso y eterno,
lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual,
para que, quienes, por tu bondad,
han sido renovados en el santo bautismo,
den frutos abundantes con tu ayuda y protección
y lleguen a los gozos de la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Como preparación a la escucha del Evangelio, y permaneciendo de pie, un miembro de la familia proclama el siguiente salmo, diciendo:

Lecturas del día, opcionales:

Hechos de los Apóstoles **6, 1-7**

1 Pedro **2,4-9**

Oremos con el Salmo 32

R. EL SEÑOR CUIDA DE AQUELLOS QUE LO TEMEN. ALELUYA.

Que los justos aclamen al señor;
es propio de los justos alabarlo.
Demos gracias a Dios al son del arpa,
que la lira acompañe nuestros cantos. **R.**

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
Él ama la justicia y el derecho,
La tierra llena está de sus bondades. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen
Y en su bondad confían;
Los salva de la muerte
Y en épocas de hambre les da vida. **R.**

Puede dejarse un momento de silencio contemplativo.

Si se desea, puede entonarse el **ALELUYA** (3 veces)

Entonces el que guía dice:

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan
14, 1-12

Eaquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No pierdan la paz. Si creen en Dios, creen también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy".

Entonces Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Jesús le respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre". **Palabra del Señor.**

Todos aclaman.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Luego el que guía los invita a sentarse y guardar un momento de silencio.

Puede leer la siguiente reflexión:

Reflexión

Jesús escogió a los Doce para vivir en comunión con él, y los llevó aparte para explicar el misterio del Reino. Hizo lo mismo con el grupo de los setenta y dos discípulos. Es decir, Jesús quiso hablarles al corazón. Igualmente ahora: para los que quieren ser discípulos y misioneros, este encuentro con Jesús en la intimidad es indispensable (AP154). Este encuentro con Jesús es también encuentro con el Padre y el Espíritu

El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia, y la comunión de los fieles se sustenta en la comunión con la Trinidad (AP155). No hay discipulado si no hay comunión. Una tentación moderna es refugiarse en espiritualidades individualistas, pero creemos que la fe en Jesucristo nos llega a través de la Iglesia. La pertenencia a la comunidad de la Iglesia es una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano (AP156).

Con el bautismo el Espíritu nos da el poder para llamar a Dios, "Abba". Como miembros del sacerdocio común del Pueblo de Dios, vivimos en la comunión de la Trinidad y estamos llamados a invitar a otros a participar en esta comunión.

Enseguida, juntos hacen la profesión de fe, que en el contexto del tiempo de Pascua puede ser con el llamado "de los apóstoles".

Guía: El Señor nos da su luz para redescubrirlo presente aún en medio de la adversidad. Iluminados por esa luz, y como signo de comunión con nuestros hermanos en la fe, digamos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Preces

Luego el guía continúa, con las preces.

Con espíritu gozoso, invoquemos a Cristo, a cuya humanidad dio vida el Espíritu Santo, haciéndolo fuente de vida para los hombres, y digámosle:

R. Renueva y da vida a todas las cosas Señor.

1. Cristo, salvador del mundo y rey de la nueva creación, haz que, ya desde ahora, con el espíritu vivamos en tu reino, donde estas sentado a la derecha del Padre. **R**
2. Señor, Tu que vives en tu Iglesia hasta el fin de los tiempos, concúcela por el Espíritu Santo al conocimiento de toda la verdad. **R**
3. Que los enfermos y todos los que sufren encuentren luz en tu victoria, y que tu gloriosa resurrección los consuele y los conforte. **R**
4. Que las madres de familia, encuentre en la santísima Virgen María, las virtudes necesarios para llevar adelante su misión de esposas y madres cristianas. **R**

Después el guía, inicia la oración dominical con estas palabras.

Guía: Llenos de alegría por sabernos hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Y todos juntos prosiguen:

Padre nuestro...

Luego el guía invita a los presentes a desear la paz entre ellos. Evitando el saludo de manos, pueden realizar un signo externo para manifestar este deseo.

Comunión espiritual

Una vez expresado el deseo de la paz, tiene lugar la Comunión espiritual. Entonces el guía dice:

Guía: Recordemos que la *“la más perfecta participación en la celebración eucarística es la Comunión sacramental recibida dentro de la misa”* y que, la Comunión espiritual que *“es una práctica de devoción eucarística y que consiste en el deseo ardiente de decirle a Jesucristo cuánto queremos recibirle en nuestro interior”*, a diferencia de la comunión sacramental, ésta viene a ser un acto de deseo, que requiere nuestra disposición interna que debe contribuir eficazmente en nosotros

para aumentar la sed de Dios y disponernos para que pronto lo recibamos sacramentalmente.

Por ello, con este firme deseo digamos juntos:

Creo, Jesús mío,
que estás verdaderamente
en el Santísimo Sacramento del altar;
te amo sobre todas las cosas
y deseo recibirte en mi interior.
Pero ya que ahora
no puedo hacerlo sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya hubiera comulgado,
te abrazo y me uno todo a Ti.
Señor, no permitas que me separe de ti.

Estos mismos sentimientos se pueden expresar con un lenguaje coloquial:

Jesús, ya te extraño;
aunque deseo comulgar en este momento,
tengo que esperar
hasta que pueda participar en la Eucaristía,
por eso te pido que vengas ahora
espiritualmente a mi corazón”.

Después de un momento de silencio sagrado, se concluye con la siguiente oración.

Guía: Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y, ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman:
Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Luego el guía invoca la bendición de Dios, y al mismo tiempo que él se santigua, los demás también lo hacen, diciendo:

El Señor nos bendiga,
nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.

Todos aclaman.

Amén.

Puede concluirse con el siguiente canto:

Demos gracias al señor, demos gracias,
Demos gracias al señor. (2)

Por la mañana las aves cantan
las alabanzas a Cristo salvador,
y por la tarde las aves cantan
las alabanzas a Cristo salvador.



La Comisión Diocesana de Pastoral Litúrgica, eleva una plegaria de gratitud y de petición a Dios por todas las mamás; les agradecemos su gran amor, entrega, disponibilidad y generosidad.

Que cada una de ustedes, pueda ser en el mundo y en nuestras familias, rostro vivo de la Virgen María, nuestra Madre, en la construcción del hogar, en la formación de los hijos, en la vida de la Iglesia y en el desarrollo de la sociedad.

¡FELICIDADES MAMÁS!